

Señ. Enriqueta Mas yues de Ospino:

Bayota Junio 28 de 1872.

Mi muy querido pariente y amor

Con una gran pena, to-
 me hai la pena por dirigirme a usted, después de tanto
 tiempo que he deseado, después de su feliz llegada
 a esta, pues he deseado que me viera. Pero
 solo vino a verlo en la visita del Sr. de la Cruz, con
 un gran amor, y después de tanto tiempo, como
 presenciarlo en la vida, y los años, no me he podido
 permitir. Me he ido con mi familia a la capital, y
 pronto, todo a usted, como un hijo que tendría
 que ser, y me he ido a la casa de mi madre y de mi
 padre, que he querido por su feliz vida, a su
 parte, todo el tiempo abandonado.

Mucho le he pensado, pero por la
 última que me he ido a Guatemala, y he deseado
 que se cumpla el momento, en que aquel país, como
 el mío, debería que sufrir, los honores de un domi-
 nio sin fin. Como así, así, solo en la vida, he visto
 un gobierno que de garantías, en todo sentido, aquí to-
 das las cosas la situación se fue, y no se adelantó
 mas a parar.

2147

Sub. la pena de saber que el tiempo de la
gora a Medellin perdí uno de sus amigos
y los acompañé en sus fastos sentimientos,
por el contento que debí experimentar al col
en apoyar el suelo que la vie nave fue airada
con una superficie con que Dios la probaba.

No debí cambiarme por separado a San
Mariano, pero por hoy me limito a manifestar, a
ambos por medio de esta que en rigor, a parte por
disgracia, se pararon de parte alguna. Si
Dios acordare de sus cosas y en verdad a todos
el término de la caridad.

En la situación aquí indicada
es muy difícil, por los días, los días, los días
son los días, de la gloria, como en el
todo se ve.

Algunas mis felicitaciones, y
al mismo tiempo mis ofrecimientos, para se
ver en todo lo que me ocupa y me considera
util por así decir.

Al recordar a mi Sr. Mariscal
y así en unión de Sr. Mariano, mi Sr. Costa
y fernando, recibí los manifestaciones de mi con
tante y de todo efecto.

San Felipe
de Boya